



12N-279

1016478

0698

libros



Jorge Amado recibirá por estas semanas el homenaje de Francia junto a Jorge Luis Borges en ceremonia solemnemente a realizarse en el Centro Pompidou. Al serle notificada la notitia, Amado dio las gracias, pero advirtió que Borges había manifestado más de una vez no haber tomado jamás un libro suyo en las manos, por lo que él, gran admirador del argentino, pensaba que podía hacer sentir a este incógnito en su tumba. "Yo soy un autor popular, y Borges escribía para las élites" respectó. A lo que París respondió que en la diversidad, bajo el denominador común del gran talento, estruendo el interés del asunto.

Lástima que Borges no haya conocido entre otras novelas de Amado, todas deliriosas, a la incomparable "Teta de Agreste" (Ed. Plana Jansé, edición 91), cuya buena versión en TV, ha exitosa en Latinoamérica como en Europa, no alcanzó jamás el cielo de lo que el propio autor, y a mucha honra, califica de "folletín".

"Teta es decente: a su modo, sin duda, la decencia no significa candor ni castidad, pero ciudadme, personalmente, que los dos últimos atributos son tan inútiles como aburridos" -defendió Amado en rueda de prensa en España, cuando, recién aparecida allí (1977), se vendía tanto como lo que escandalizaba: casi sesecientas páginas en letra minúscula, que relata el regreso de la ahora madura pero bella y rica Teta a su pueblo bahiano, del que fue expulsada a los trece años, al ser sorprendida por su padre atamando justamente contra la castidad.

Quien nace chichearra, muere cantando: Teta, la revolución de

Santa Ana Do Agreste, pone los ojos (y el pecho) en su sobriño de apenas diecisiete temperamentales años y, para colmo, destinado desde la cuna a recibir los órdenes religiosos.

"Vas a ser cura -le dice el buen párroco del pueblo al avergonzado penitente. Pues entérate de una vez que un cura sin perfume de mujer no sirve para nada. En los tiempos del padre Filisberto, el con mujer y siete hijos, reunía a los fieles de los lugares más apartados cuando hacía sus sermones".

Y antes de dar la absolución, después de exigir tres rosarios de penitencia, agrega el padre Timoteo: "Antes de temer al pecado, hijo mío, teme a la virtud, cuando ésta sea triste y límite al hombre. La virtud es lo opuesto a la tristeza, el pecado es lo opuesto a la alegría".

Porque el partido comunista era tristón y lo limitaba, Jorge Amado lo abandonó. Pero en cambio se mantiene felizmente casado desde hace cuarenta y siete años con una esposa que adora; todavía juega fútbol; se niega intelectual y proclama ignorante; no sabe bailar pero tampoco concibe la vida sin música, y sostiene que para ser un versal hay que ser mesonal. De ello peca de ejemplo a Pablo Neruda, siendo él mismo otro ejemplo elocuente. "Teta de Agreste" -como "Doña Flor", otra de sus grandes novelas- es baha y es Brasil. Y por encima de ello es tan universal como Borges, cálgale a éste bien o mal.

Graciela Romero

JORGE AMADO: EL TEMOR A LA VIRTUD

647 marzo '93

Para este famoso escritor brasileiro, las virtuosas tristes son la peste, el pecado es lo opuesto a la alegría y la decencia nada tiene que ver con el candor ni la castidad.

El temor a la virtud [artículo] Graciela Romero.

Libros y documentos

AUTORÍA

Romero, Graciela

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El temor a la virtud [artículo] Graciela Romero. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile